

La mina de Sabiduría “Pastoreados por el Señor III”

Salmos 23

“Jehová es mi pastor; nada me faltará.

*²En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.*

³Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

*⁴Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;
Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.*

*⁵Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis
angustiaadores;*

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

*⁶Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los
días de mi vida,*

Y en la casa de Jehová moraré por largos días”

Introducción.

Hemos iniciado una reflexión sobre este extraordinario salmo, que seguramente dará mucha sabiduría a nuestra forma de vivir.

1. Primeramente hemos apreciado que si consideramos a Dios nuestro pastor, entonces nosotros mismos hemos de considerarnos como ovejas suyas. Una oveja, como aprendimos es totalmente dependiente de su pastor, dado que sabe que es totalmente vulnerable si no cuenta con su cuidado. Así que una primera aportación de sabiduría de este salmo es poder ser lo suficientemente humildes y dóciles para aceptar que necesitamos del cuidado y dirección de Dios en todas las áreas de nuestra vida. Solo así podremos comprobar el eficiente pastoreo de nuestro Señor

2. Una segunda lección de sabiduría es que el pastor conoce perfectamente a cada una de sus ovejas, porque siempre está cercano a ellas. Y debemos considerar que no se trata de cualquier pastor humano, sino que es Jesús mismo quien dijo que era nuestro buen pastor que estaba dispuesto a morir por sus ovejas. Y si Jesús es nuestro pastor entonces podremos estar plenamente confiados que le importamos, que nos conoce y sabe lo que es mejor para nosotros siempre.

3. Una tercera lección de sabiduría para nuestra vida es que si Dios es nuestro pastor, entonces debemos conocer su voz perfectamente. Grave peligro corremos como ovejas si no somos capaces de conocer y reconocer su voz ante tantas voces que por todas partes hablan en el nombre de Dios. Jesús dijo: Mis ovejas me siguen porque conocen mi voz. *Deuteronomio 30: 19 “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; ²⁰amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que*

juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar"

La vida nuestra se encuentra en atender Su voz y seguirle a Él. Una oveja sabia escoge la bendición y no la maldición. Conoce la voz de tu pastor.

4. Una cuarta lección de sabiduría dice que sí Dios es mi pastor, puedo estar perfectamente confiado sobre mi futuro, porque nada me faltará. Si verdaderamente creo que Dios es mi pastor, entonces no debemos vivir con ansiedad ni angustia sobre lo que pasará mañana, Dios nunca nos dejará, tendremos siempre lo que necesitamos. No es sabio padecer de ansiedad y angustia si tenemos un pastor como Dios.

5. La quinta aportación de éste salmo a nuestra sabiduría es que nuestro pastor siempre nos lleva a descansar. Es muy importante saber descansar, no todo es trabajo. Pero si es importante descansar físicamente, también lo es el descanso de nuestra alma. ¿Cómo es que nuestra alma puede descansar? Poniéndonos el yugo de Jesús para caminar con Él siempre. Su yugo es humildad y mansedumbre. Este yugo es el único que podrá hacer descansar tu alma siempre en Dios.

Ser una oveja del Señor no implica que nunca habrán problemas o tempestades, creo que incluso puedo decirte que tendrás más oposición y adversidades que sino fueras un hijo de Dios, pero la gran diferencia de que el Señor sea tu pastor es que sin importar las circunstancias, Dios siempre tendrá delicados pastos para que puedas descansar. Tan solo ponte su yugo, camina junto a Jesús siempre: Mansedumbre y Humildad.

6. Una sexta enseñanza de este precioso salmo, es que la oveja del Señor requiere de reposo para conocer a Dios. "Estad quietos, y conoced que yo soy Dios" dice Su Palabra. Es importantísimo conocer que el Señor ejerce su pastoreo junto a aguas de reposo, allí nos lleva para que le conozcamos, para que aprendamos a conocer Su voz. Un hijo de Dios sabio sabrá disfrutar del reposo con el Señor para tener paz y conocimiento de Él.

7. La séptima lección es que justo allí, en las aguas de reposo del Espíritu es que nuestra alma haya su confortamiento. En los tiempos de incertidumbre, de tristeza, de dolor, en que los pensamientos se tornan diferentes a los de Dios; son exactamente los tiempos que necesitamos las aguas de reposo, para que nuestra alma sea confortada. El bullicio de este mundo, la ansiedad y la desesperación son grandes enemigos de que podamos conocer a Dios íntimamente y de que nuestra alma sea confortada por Él.

8. Una lección más de sabiduría es que el hijo de Dios debe confiar en que la guía diaria del Espíritu derivará en rectitud en todos sus caminos. Nunca seremos pastoreados por el Espíritu de Dios hacia algo incorrecto. Si puedes reconocer el pastoreo del Espíritu en cada uno de tus caminos: Familia, trabajo, economía, amistades, diversiones, anhelos, etc; podrás darte cuenta que todos ellos han sido y serán aún transformados por Dios hacia Su rectitud.

Un cristiano sabio es aquel que, humildemente, acepta la guía del Espíritu Santo. Un cristiano sabio confía plenamente en que la guía del Espíritu siempre le llevará a la rectitud, a la verdad y el propósito de Dios; y por ello obedece y sigue. Un

cristiano sabio que sigue al Espíritu de Dios verá que todos sus caminos se enderezan hasta ver rectitud en todas las áreas de su vida.

Ahora, sigamos reflexionando sobre las palabras de este salmo:

DESARROLLO

1. Aunque ande en valle de la sombra de muerte, no temeré

Hemos conocido algunos lugares preciosos hacia los cuales somos pastoreados por el Señor: Delicados pastos, aguas de reposo, sendas de justicia. Pero, ¿un valle de sombra de muerte?

¿Será que nuestro pastor alguna vez nos llevará a semejante lugar? Se trata de un valle donde la luz no llega con intensidad, hay algo que se ha puesto en medio. Sí, sueño espantoso, se trata de la muerte.

Compara tan solo: ***Salmos 91: 1" El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente"***

La sombra del Omnipotente Dios es su cobertura, su protección maravillosa. Notemos que la Palabra de Dios dice que allí debemos habitar, ese debe ser el lugar de nuestra morada.

¿Qué gran diferencia hay entre estar bajo la sombra del Omnipotente que en el valle que se encuentra bajo la sombra de la muerte!, ¿no creen?

Ahora bien, el arcángel Gabriel le dijo a María: ***Lucas 1: 35 "Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios"***

Cuando somos cubiertos bajo la sombra del poder del Altísimo es el momento de concebir de Dios y dar a luz a un nuevo ser que será llamado Hijo de Dios.

Pero ¿estar bajo la sombra de la muerte?

Evidentemente ese no es un lugar para nuestra habitación, pero dice el salmo que alguna vez podríamos andar por ese valle. Es un valle de angustia, de dolor, de incertidumbre, de pobreza, de tentación.

Y la biblia nos informa que Jesús pasó por allí: ***Lucas 4: 1 "Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto² por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.³ Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.⁴ Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.⁵ Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra.⁶ Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.⁷ Si tú***

postrado me adorares, todos serán tuyos. ⁸Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. ⁹Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; ¹⁰porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden;

¹¹y,

En las manos te sostendrán,

Para que no tropieces con tu pie en piedra.

¹²Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios. ¹³Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo”

Notemos que no se trató de fue por ningún descuido, tampoco por la consecuencia de ningún pecado, ni mucho menos porque así lo hubiera deseado; pero Jesús llegó al valle de la sombra de la muerte, al desierto, donde fue tentado por el diablo en medio de su debilidad de la carne.

Ahora bien, si ponemos más atención, notaremos que fue el Espíritu de Dios quien lo llevó allí. Apenas había sido bautizado por Juan en el agua y por Dios en el Espíritu. Nos dice la escritura que estaba lleno del Espíritu Santo, y fue pastoreado hasta el desierto.

¿Qué había de bueno en aquel lugar? Nada. Entonces, ¿por qué fue llevado allí? Porque era necesario que, como un hombre igual a nosotros, Jesús fuera tentado en la debilidad de la carne como nosotros, pero, como un representante de la humanidad, como el postrer Adán, salir de allí victorioso.

El primer Adán sucumbió ante la tentación y dejó a toda la humanidad, por él representada, bajo el poder del diablo y de la muerte. El postrer Adán, Jesucristo debía pasar por la misma circunstancia, para salir triunfante y derrotar al diablo y a la muerte.

Cada tentación del primer Adán fue contestada por Jesús. No, Jesús no estaba en la forma de Dios sino en la de un hombre igual a ti y a mí. Cuarenta días con sus noches Jesús estuvo en ese lugar de hambre, desolación, debilidad y claro está tentación.

El diablo es un cobarde, ataca en la mayor debilidad del ser humano. Cuando el matrimonio tuvo un conflicto, cuando la economía no levanta, cuando el diagnóstico médico fue muy desfavorable, cuando has sido maltratado, etc. Entonces vienen las tentaciones de venganza, de hacer negocios ilícitos, de no confiar más en Dios.

Pero mira lo que dice este maravilloso Salmo: “Aunque ande en el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque Tú estarás conmigo”

Sí, de verdad, el valle de la sombra de la muerte es un lugar de enorme peligro, es un lugar donde abunda el mal. Pero escucha lo que dice la Palabra de Dios. “No temas mal alguno en ese lugar”, porque si el Señor es tu pastor, jamás va a estar lejos de ti. Jesús estaba en el desierto, pero el Espíritu de Dios jamás estuvo lejos de Él.

Si llegaras a pasar por este terrible valle, debes saber algunas cosas:

- a) Es un tiempo totalmente pasajero. Ese no es el lugar de tu habitación, sino la sombra del Omnipotente.
- b) No estás solo aunque pareciera que lo estás. El Espíritu de Dios, tu pastor, nunca se aparta de ti y no permitirá que sufras ningún daño.
- c) Hay un propósito en que pases por ese lugar, y es que aprendas a vencer al diablo como Jesús ya lo hizo.
- d) La debilidad de tu carne es la ocasión más propicia para ser tentado por el diablo, pero ese es el momento justo en que debes aprender a pelear no en tu carne que se muy débil, sino en el poder del Espíritu que te hace fuerte. Diga el débil, fuerte soy

2. Tu vara y tu cayado me infundirán aliento

Tres son los recursos que usa el pastor para guiar a sus ovejas. El primero de ellos ya lo hemos analizado: Su voz. Jesús dijo que las ovejas le siguen porque conocen su voz. Es por ello tan importante conocer Su voz a fin de no ser engañados por el enemigo que solo quiere matar, robar y destruir.

Pero hay otros dos recursos que el pastor usa: La vara y el cayado

Sin duda la vara habla de autoridad y de una acción preventiva. Si acaso alguna de las ovejas quisiera alejarse del rebaño o meterse en algún lío, la vara del pastor le hará regresar al camino cierto.

Y el cayado es el recurso que usa el pastor para, con toda suavidad, tomar a la oveja que ya está metida en un lío y sacarla de allí. El cayado es un tipo de báculo o bastón largo pero que termina en forma curva en la parte superior para poder tomar por el cuello a la oveja y sacarle del lugar donde se metió.

Ambos recursos a mí me llenan de aliento y gusto. Si acaso empiezo a desviarme del camino recto, si en mi necedad quisiera irme hacia otro lado, el Espíritu de Dios me corregirá con su vara, me redargüirá en mi espíritu, me hará saber que las cosas no están bien y me dirá hacia dónde ir.

Que maravilloso es cuando el Espíritu de Dios te corrige, te está diciendo entre líneas: ¡Aquí estoy, a tu lado!

Y bueno, ¡qué decir de la gracia de Jesús! El cayado es grandioso. El pastor ve a la oveja que ya se metió en un lío y no saca el rifle para dispararle, sino que toma su instrumento tan largo como es, tan extensa como es la gracia de Jesús que dice que si abunda el pecado sobreabunda la gracia, y toma delicadamente a la oveja para regresarla al redil.

Salmos 103: 2

***“Bendice, alma mía, a Jehová,
Y no olvides ninguno de sus beneficios.
³ El es quien perdona todas tus iniquidades,
El que sana todas tus dolencias;
⁴ El que rescata del hoyo tu vida,
El que te corona de favores y misericordias;***

⁵ *El que sacia de bien tu boca*

De modo que te rejuvenezcas como el águila”

Salmos 40: 1

“Pacientemente esperé a Jehová,

Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.

²Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso;

Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos”

Así que en el valle de la sombra de muerte no temeré mal alguno, sé que mi pastor va junto a mí, y si acaso se desviarán mis pasos, Él tiene una vara para corregirme y un cayado para sacarme del hoyo.

Jehová es mi pastor, ¡Nada me faltará!